

REVERENDO SR. DIRECTOR ESPIRITUAL DE ESTA
VENERABLE, HUMILDE Y FERVOROSA HERMANDAD Y
PÁRROCO DE ESTE TEMPLO DE SAN ANTONIO DE
PADUA.

SR. HERMANO MAYOR Y JUNTA DE GOBIERNO DE
LA VENERABLE HERMANDAD Y COFRADIA DE
NAZARENOS DEL SANTISIMO CRISTO DE LA CARIDAD
EN EL MISTERIO DE SU SAGRADA MORTAJA, MARIA
SANTISIMA DE LA PIEDAD, SAN BERNARDO Y SANTA
AGNGELA DE LA CRUZ.

SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO LOCAL DE
HERMANDADES Y COFRADIAS DE ALGECIRAS.

SRES. HERMANOS MAYORES DE LAS DISTINTAS
COFRADIAS DE ALGECIRAS.

CORPORACIÓN MUNICIPAL DEL EXCMO.
AYUNTAMIENTO DE ALGECIRAS.

SEÑORAS, SEÑORES, HERMANOS TODOS...

Oración al Padre

Dios de toda bondad
que iluminaste a Santa Ángela,
Virgen con la de la Cruz
para que reconociese a tu hijo Jesucristo
en los pobres y enfermos

A Santa Ángela de la Cruz
contigo camina el pueblo unido
buscando otros caminos
que te lleven a la paz
contigo Sor Ángela, en Sevilla
se vio la maravilla
de darse a los demás.

Hacerte pobre con los pobres
llevándolos a Cristo,
tu vida nos llena de esperanza
nos habla de otra vida
de amor y de unidad

Te acercas a todos los que sufren
curando sus heridas, llevándoles la paz

te acercas al niño y al anciano
y al joven que desea vivir en la verdad

Eres del pueblo y al pueblo tu le das
eres de todos y del que sufre más
Hoy desde el cielo no dejes de mirar,
a mi Algeciras, Sor Ángela,
Amor y caridad.

El 27 de agosto cuando me ofrecieron ser la exaltadora de Santa Ángela de la Cruz, la verdad es que me quedé en blanco, no pude reaccionar. Me dijo Juan Carlos Vadillo Roca que lo pensara y le diera la contestación. No hizo falta, porque le dije que no tenía nada que pensar, que le daba el sí en ese mismo momento. Sin embargo, cuando llegué a mi casa, fríamente me paré a pensarlo y me pregunté a mi misma ¿qué es lo que me ha pasado? ¿cómo no he podido reaccionar ante una cosa tan divina y a la vez tan difícil para mí? Y de momento supe que detrás de todo esto estaba Dios, nuestro Señor, nuestro Jesús, nuestro Padre Bendito, el que nos marca el camino de nuestras vidas. Y digo esto, porque siempre que me he encontrado baja de moral, mi Señor siempre me ha tendido

su mano, en los momentos más amargos, y he vuelto a la vida y a la realidad. Gracias Señor, por tener a mis hijos y nietos junto a mi, por todo lo que me das, lo que siento por Ti es tan grande que no lo sabría explicar.

También quiero darle las gracias a la Junta de Gobierno de la Sagrada Mortaja por haberse fijado en mi para dar la exaltación sobre nuestra queridísima Santa Ángela de la Cruz. Espero no defraudaros, voy a poner todo mi empeño en ello y todo mi corazón.

Santa Ángela de la Cruz, soy humilde devota tuya, siempre te pido salud y amor, pero en este día tan especial para mi, me atrevo a pedirte que me ayudes para poder contar algunas de tus vivencias en la tierra.

Sor Ángela nació en un barrio de Sevilla el 30 de enero de 1.846, en la calle Santa Lucía. Su padre se llamaba Francisco, nacido en Grazalema, y su madre sevillana y se llamaba Josefa. Tuvieron seis hijos, tres niñas y tres niños, y algunos más que no llegaron a la vida. Eran personas muy humildes y sencillas. Sor Ángela, Angelita, como la llamaba su madre de pequeña, no se daba cuenta de que una fuerza especial llevaba dentro de

sí, Dios se había fijado en ella. Fue creciendo y a sus ocho añitos Jesús y ella se unían en el Santo Sacramento del Altar, su Primera Comunión. Ese día gozaría de alegría y felicidad al recibir a nuestro Señor por primera vez.

Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor.

Dios está aquí
venid a adorar y adoremos
a Cristo redentor.

Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierra
benedicid al Señor
amar por siempre así
Rey de la Gloria
amor por siempre a ti
Dios del Amor.

Con tan solo doce años, cuando las niñas aún estaban en los colegios, ella tuvo que ponerse a trabajar para ayudar en su casa. Fue en el taller de calzado de Doña Antonia Maldonado. Era un taller de prestigio donde hacían calzado para gente importante. Doña Antonia

enseguida se dio cuenta de su dulzura y entusiasmo por aprender, así que los trabajos más delicados y perfeccionistas se los encomendaba a ella.

Fueron pasando los años y su maestra le cogió bastante cariño y afecto, pero también veía que había algo en ella que no era como las demás. Entonces habló con su confesor espiritual, el Padre Torres Padilla, el cual le ayudó bastante. Fue muy importante en la vida de Sor Ángela y así, poco a poco, ella se fue dando cuenta del espíritu religioso con el que Dios la había dotado.

Se cuenta de Sor Ángela de la Cruz cosas muy curiosas. Era una andaluza muy simpática, su cara muy agraciada con unos ojos muy dulces. Tenía una conversación amena y fluida. Era bajita de cuerpo pero grande de voluntad y con un corazón inmenso. No se contentaba solo con rezar; hacía el bien a todo el mundo y también buscaba hacer penitencia. Quería agradar al Señor uniéndose a su sufrimiento y estar cerquita de El y de todos los que sufren y padecen. El deseo de dedicar su vida a Dios cada vez era más intenso. Abrazar la Cruz de nuestro Jesús para ella era amor.

Tiene dieciocho abriles
y ser monja es su ilusión
por la línea de sus ojos
se ve el sendero de Dios

Sabe que es duro el camino
pero lo anda por amor
en los campos de su vida
destacándose en su flor

Santa Ángela de la Cruz, por su vida en la tierra todo fue amor y caridad. Ayudar al enfermo, al pobre, a los niños, al anciano, a todo el necesitado. No le importaba salir al amanecer y volver al anochecer. Nunca buscó las grandezas. Fue feliz tan solo con salir por las calles de Sevilla junto a sus hermanas para pedir una limosna y convertirla en amor.

En Sevilla hay una casa
llenecita de palomas
sueñan con muchos amores
son jóvenes soñadoras.

Una mujer sevillana
aquella casa fundó
y fue su reposo en ella
como un regalo de Dios.

Adivina quienes son
las que van con alpargatas
con sus pasitos de amor
por las calles de Sevilla
cuando va rompiendo el alba.

Sobre la Santísima Madre de Dios, Reina de los
cielos.

Dicen que Sor Ángela la vio ante ella,
suspendida en el cielo, con las manos extendidas, tan
hermosa y tan divina que su alma se vio llena de afecto
amoroso y comprendió todo lo que nuestra Madre y
Señora haría por ella.

¡Oh!, Madre de la Salud
Tu , la divina enfermera
en toda una vida entera
la que la Santa viviera
solamente por Jesús.

Porque tu Salud es flor,
es penitencia y amor,
es caridad infinita,
por los enfermos que son
los hijos que más quería
el corazón de Angelita
¡oh! dulce Virgen María

Cúbrelos con tu bondad,
sea tu mirada el alivio
para aquellos, los que sufren
dales esperanza y auxilio,
sé para todos salud
por la que tanto te amó
por los pobres que adoraba
por lo que quiso a Jesús
por la Santa Sevillana,
¡Sor Angela de la Cruz!
Tu sencillez te hizo grande
y tu bondad infinita
quiso el mundo proclamarte
para siempre, Madre Angelita.

Madre buena de los pobre
consuelo del afligido
a quien te busca, socorres
como a tu mejor amigo
Van andando dos palomas
buscando siempre su luz
y a su mirada se asoma
Sor Ángela de la Cruz

Van recorriendo Sevilla
con el amor en sus manos
y esparciendo su semilla
de la fe de los cristianos
Santa Ángela bendita
zapatera prodigiosa,
la modistilla de Dios
tu que sabes de mis cosas
remiéndame el corazón

Quiero decirles que la primera vez que fui al convento de las Hermanas de la Cruz y entré en su capilla y ví a Sor Ángela, me causó bastante impresión. La verdad es que lloré de emoción. Sentí mucha paz en mi alma y

como os dije al principio, no pude pedirle nada, solo salud, amor y paz en el mundo.

Otros de los momentos vividos fue cuando la llevaron a la catedral de Sevilla. Sentí una sensación muy especial al verla en su urna de cristal, con su carita tan serena, sus manitas que tanto bien habían hecho durante su vida y sus zapatillitas de cera, que siempre me han llamado mucho la atención. No me importaron las colas ni las horas que pude estar allí. Yo solo quería ver a Santa Ángela de la Cruz lo más cerquita posible y ofrecerle mi devoción. Y cuando la llevaban por las calles de Sevilla todo era oración, con un silencio que te ponía el vello de punta. Solo se escuchaban las voces celestiales de esas palomitas blancas, Hermanas de la Cruz, que no cesaban de cantar, que era rezar, con mucho amor.

D. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Arzobispo de Sevilla, su cara resplandecía de felicidad, por el amor que estaba viviendo hacia la madre Angelita, que todo el pueblo la quería y la veneraba. Lluvia de pétalos, caritas de llanto y de emoción, a su paso por las calles engalanadas, hasta llegar a su amadísima casa.

La giralda engalanada
con tu semblante risueño
sus campanas repicaban
para celebrar un sueño

Atardecer santo y vivo
en el aire una oración
que ella es Santa, nuestra madre
porque así lo quiso Dios

Las campanas de Sevilla
se escucharon en el mundo
cuando la nombró Santa
nuestro Santo Juan Pablo II

Sevilla era una fiesta
vino toda Andalucía
España entera a su paso
por las calles de Sevilla
para recordar a Madre
en la fiesta de María.

Tu Señor me llamas

Tu Señor dijiste

Ven y sígueme

Ven y sígueme

Señor contigo iré

Señor contigo iré

Dejaré en la orilla mis redes

cogeré el arado contigo, Señor

guardaré mi puesto en tu senda

sembraré tu palabra en mi pueblo, Señor

y brotarán y crecerán

Señor contigo iré

Señor contigo iré

Dejaré mi hacienda y mis bienes

donaré a mis hermanos mi tiempo y mi afán

por mis obras sabrán que tu vives

con mi esfuerzo abriré nuevas sendas de unidad

y brotarán y crecerán

y brotarán y crecerán.

HE DICHO